

Bertsolarismo, patrimonio de futuro

Joxerra Garzia, Maialen Lujanbio, Andoni Egaña

• Bertsozale Elkartea

Introducción

Tras escuchar las explicaciones del bertsolari Jon Sarasua sobre el arte de improvisación cantada, alguien sacó la conclusión de que los bertsolaris debían de ser “una especie de juglares sabelotodo”.

Dejando de lado el posible carácter despectivo del calificativo “sabelotodo”, la definición podría resultar bastante certera, al menos para caracterizar uno de los muchos aspectos que la realidad del bertsolarismo improvisado presenta hoy en día, si bien habría que hacer alguna matización.

***Y puestos a matizar, mejor será que lo hagan los propios protagonistas. Tenemos con nosotros a Maialen Lujanbio y Andoni Egaña, dos de los bertsolaris más destacados de la actualidad, y serán ellos quienes, al tiempo que nos ofrecen un bertso a modo de obligada salutación, nos digan hasta qué punto se sienten “juglares sabelotodo”.

ACTUACIÓN DE LOS BERTSOLARIS (un bertso cada uno)

Por mi parte, diré que definir a los bertsolaris actuales como “juglares” podría hacernos creer que nos encontramos ante un fenómeno antiguo que, por una u otra razón ha sobrevivido hasta nuestros días tal y como se practicaba hace siglos. Quizá sea preciso aclarar también que el perfil de los bertsolaris se asemeja más al de los trovadores que al de los juglares, puesto que no cantan lo compuesto por otros, sino que cantan el texto que ellos mismos componen en pura improvisación. En todo caso, estaríamos hablando de un objeto tan admirable como inservible, a la manera de los primeros modelos aeronáuticos o de las primeras máquinas de escribir.

Nada más lejos de la realidad. El bertsolarismo improvisado es hoy una realidad pujante y de gran prestigio social en los ámbitos geográficos en los que el euskara sigue vivo. Un estudio sociológico realizado en 1993 por la empresa SIADECO por encargo de Bertsozale Elkartea (Asociación de Amigos del Bertsolarismo, unos 1.400 socios) revelaba que el 15% de los vascohablantes se declara gran aficionado al bertsolarismo; el 35% dice tener bastante afición, y el 28% declara interesarse algo por el bertsolarismo.

Esta realidad de afianzamiento en la sociedad no es fruto de la casualidad. Tiene, por una parte, una base histórica, ya que el bertsolarismo ha estado largamente presente en la actividad cultural euskaldun. Pero, por otra parte, se debe al esfuerzo de renovación realizado en los últimos 25 años por los bertsolaris, y por la estrategia sociocultural desplegada en los últimos 15 años por una generación de bertsolaris, aficionados y organizadores que han tomado el timón del bertsolarismo como colectivo, organizándose en torno a Bertsozale Elkartea.

John Foley, profesor de la universidad de Missouri y director de la revista *Oral Traditions*, invitado en los recientes Encuentros de la Improvisación Oral en el Mundo, celebrados en San Sebastián

a principios de este mismo mes de noviembre, afirmó que la mejor manera de entender las diversas tradiciones orales del mundo es concebirlas como otros tantos ecosistemas. La metáfora, además de fecunda, no podría ser más apropiada para unas jornadas como éstas de Bermeo sobre el desarrollo sostenible.

Pensemos, pues, que el bertsolarismo es uno de esos ecosistemas. Ya hemos dicho que goza de una relativa buena salud dentro de ese otro ecosistema que es la lengua y la cultura vasca. Como todo ecosistema, esa salud relativa del bertsolarismo depende de constantes equilibrios y precisa continuamente de cuidados intensivos. A su vez, el ecosistema de la lengua y la cultura vasca, del que depende, es también un ecosistema cuyo equilibrio no está ni mucho menos asegurado, a menos que se articulen las medidas pertinentes para sostenerlo. La cifra de vascoparlantes no supera, ni en los cálculos más optimistas, los 600.000.

La poliédrica realidad del bertsolarismo actual

En una conocida fábula, tres ciegos intentan, cada uno por su lado, averiguar qué cosa es un elefante. Así, el primero, que ha palpado una pierna, afirma que el elefante es como una columna; el segundo, que ha palpado la trompa, sostiene que el elefante es como una gruesa sogá; y el tercero, al que ha correspondido palpar una oreja, concluye que el elefante no es ni una cosa ni otra, sino que es una especie de alfombra rugosa.

Si un objeto palpable es susceptible de ser descrito de tan diversas y contrapuestas maneras en función del punto de vista (o de tacto) que el observador adopte, tanto más lo será una realidad social como el bertsolarismo. En efecto, el bertsolarismo actual se concretiza y desarrolla a través de una gran variedad de manifestaciones, ninguna de las cuales agota, por sí sola, la realidad del fenómeno. A continuación ofrecemos un somero repaso de las principales manifestaciones del bertsolarismo.

• Espectáculo o actuación pública

Es quizá el nivel más destacado e importante del bertsolarismo actual, la base sobre la que se articulan las restantes manifestaciones. La actuación de los bertsolaris (bertso-saioa), puede producirse en un recinto cerrado, sea grande o pequeño, lo mismo en un teatro que en un frontón o alrededor de la mesa de un restaurante, pero también al aire libre, en el quiosco de una plaza, e incluso de balcón a balcón.

En la última década se vienen realizando unas 1.200 actuaciones al año. Entre los bertsolaris más solicitados hay tanto veinteañeros (Amets Arzallus, Sustrai Kolina, Maialen Lujanbio...) como septuagenarios (Joxe Agirre), aunque el grueso de la plantilla de bertsolaris lo componen los comprendidos entre los 30 y 45 años. La incorporación de la mujer bertsolari en la elite del bertsolarismo es, por otra parte, un fenómeno consolidado en los últimos años (Maialen Lujanbio fue segunda en el campeonato de 2001, en reñida liza con el filólogo y escritor zarauztarra Andoni Egaña, que a la postre ganó su tercera txapela consecutiva).

Entre las más de 1.200 actuaciones anuales, las hay de diverso tipo y formato. El tipo de actuación más prestigioso es quizá el recital o festival, en el que un conductor va proponiendo diversos temas a los bertsolaris, cuyo número suele ser de entre 4 y 8. A lo largo de la actuación (bertso-saioa), los bertsolaris efectúan diversas intervenciones (bertsoaldiak), en las que los bertsolaris, bien por parejas, en trío o en solitario, han de desarrollar el tema propuesto por el conductor.

Este formato de actuación es relativamente nuevo. Al parecer, el formato más antiguo de la actuación de bertsolaris es el desafío, en el que dos bertsolaris polemizaban libremente durante horas, hasta que uno de ellos se imponía al otro¹. Hoy en día, lo más parecido a este formato son las actuaciones libres, que suelen correr a cargo de dos o tres bertsolaris, aunque la actitud de los mismos es colaborativa, y no de desafío. En las intervenciones a dúo de los recitales también puede verse un rastro del antiguo formato del desafío, que, en todo caso, parece ser más común en la improvisación de otras culturas (decimistas cubanos, rageifeiros gallegos, etc.).

¹ Ese es al menos el formato de la primera actuación documentada, que data de 1802, y recogida en GOROSABEL, Pablo, 1899, "Noticia de las Cosas Memorables de Guipúzcoa", Donostia.

Otro buen número de actuaciones son actuaciones de sobremesa, con o sin conductor, en las que los comensales abonan, además del importe de su propia cena o comida, una cuota que sirve para pagar a los bertsolaris actuantes.

La actuación de los bertsolaris es también muy común en todo tipo de eventos (bodas, funerales, inauguraciones, actos políticos, homenajes, despedidas, eventos deportivos, etc.). Son, como se ve, actuaciones complementarias.

Por fin, hay que señalar que durante estos últimos años ha surgido una variedad de nuevos formatos de actuación. Entre ellos destacan, por ejemplo, la trama bertsolarística, en la que dos o más bertsolaris improvisan sobre una especie de guión teatral abierto que el conductor propone modificándolo a su vez a medida que los bertsolaris lo desarrollan. Se han ensayado también otros tipos de actuaciones: monográficas (de humor negro, eróticas, etc.); experimentales (con un solo bertsolari, integrando elementos poéticos, danza, cómic...).

• **Certámenes y campeonatos**

Una expresión especial de esta principal manifestación que es la expresión pública son los certámenes y campeonatos de bertsolaris, donde los improvisadores compiten ante un jurado que otorga premios (con el distintivo del campeón que es la *txapela*) mediante puntuación. Los certámenes y campeonatos se celebran tanto a nivel infantil, juvenil, comarcal como provincial y culminan en el máximo acontecimiento de competición bertsolarística que es el Campeonato de Euskal Herria, que se celebra cada cuatro años.

• **Escuelas-taller de bertsolarismo (bertso eskolak)**

Otra manifestación del bertsolarismo es su expresión como diversión, como actividad oral lúdica en bertso eskolas o 'talleres-escuela' de bertsolarismo en el ámbito local o grupos de amigos. Una actividad más informal, que tiene larga tradición en las sidrerías, tabernas y caseríos, y que funciona hoy en día en grupos que se forman en ciudades y pueblos. Es la expresión más espontánea del bertsolarismo, y debe ser la base de la que surjan los agentes para el futuro de esta actividad cultural.

Los grupos de práctica o bertso-eskola de bertsolaris son de naturaleza diferente entre sí: algunas son más informales, otras ponen mayor acento en la formación o entrenamiento de jóvenes promesas. De todas formas, y distinguiéndolas de la enseñanza del bertsolarismo en la enseñanza reglada, hablamos de núcleos donde se transmite el saber de improvisar bertsos, se practica en grupo la improvisación y se realizan todo tipo de actividades en torno al bertsolarismo, pero en todo caso fuera de toda actividad académica reglada.

En la actualidad, funcionan, a lo ancho de la geografía vasca, más de cien bertso-eskolas, que mueven alrededor de mil alumnos.

• **El bertsolarismo en la enseñanza reglada**

El bertsolarismo se ha introducido, comenzando tímidamente a principios de la década de los ochenta y afianzándose más en los últimos quince años, como elemento complementario en la enseñanza primaria y secundaria. No está totalmente generalizada, pero sí bastante extendida la utilización del bertsolarismo como contenido y como complemento en la materia de lengua o literatura en la enseñanza.

Es este un campo que lleva ya casi dos décadas de experimentación. Se han llevado a cabo muchas experiencias, algunas veces a cargo de profesores aislados, otras veces a cargo de profesionales dedicados expresamente a coordinar este tema en las Federaciones de Ikastolas. Se ha publicado ya una considerable cantidad de materiales didácticos (tanto en formato libro *ad hoc*, en casette, o como contenidos y ejercicios complementarios en libros de lengua). En este momento se está avanzando en nuevos planteamientos pedagógicos sobre la aportación del bertsolarismo en la formación escolar, sobre todo enfocadas a paliar los déficits de expresión lingüística (especialmente los relativos a la expresión oral) que se detectan en las nuevas generaciones.

En todo caso, la reflexión panorámica sobre el potencial de la aportación del bertsolarismo a la educación y sus puntos de engarce con el Currículum Básico está todavía en proceso. Bertsozale Elkarteak ha desarrollado durante estos últimos años un método para el cultivo de la oralidad en la escuela, método que pronto será publicado, ya que se encuentra al final de su fase experimental.

• Subgénero en medios de difusión

El bertsolarismo funciona también como subgénero en medios de difusión audiovisuales, con programas de televisión y radio específicos. Son programas semanales que funcionan sobre todo con grabaciones de actuaciones de bertsolaris, ofreciendo antologías comentadas. Esta actividad es ya bastante veterana en la radio (hace más de treinta años que se emiten bertsos por radio).

La televisión empezó a experimentar con el bertsolarismo hace diez años. Hoy el programa semanal de bertsolarismo *Hitzetik Hortzera* constituye un programa clásico en la televisión vasca.

Por otra parte, son más de una docena los programas radiofónicos cuyo contenido principal es el bertsolarismo.

Principales características del bertsolarismo

El bertsolarismo actual es un producto atípico, un sub-sistema atípico y aparentemente exótico en las sociedades desarrolladas. Radicalmente opuesto a la producción en serie, es una actividad que ya era interactiva antes incluso de que se inventara esa palabra, pues el feed-back del público es indispensable para la creación improvisada.

Por otra parte, es una de las pocas manifestaciones culturales que consigue reunir en un mismo espectáculo gentes de todas las edades y extracciones sociales, con lo que se constituye, con los acontecimientos deportivos, en uno de los pocos puntos de encuentro y cohesión de nuestras sociedades, cada vez más individualizadas y divididas en clanes y tribus.

El bertsolari, aun siendo una figura señera de la cultura vasca, es un individuo fácilmente accesible: muchas de las contrataciones se hacen por contacto directo de los organizadores con el bertsolari, sin mediación alguna (la figura del agente, productor o intermediario es desconocida en el bertsolarismo).

No pretendemos afirmar la supremacía del bertsolarismo con respecto a las demás especies. Lo único que decimos es que cada especie es imprescindible para el equilibrio del conjunto, y hemos de procurar la preservación de todas y cada una de ellas, prestando especial atención a las que mayor riesgo de extinción presenten.

• Los temas: ¿Qué canta el bertsolari?

Una de las claves para la respuesta social que suscita el bertsolarismo en una sociedad moderna como la euskaldun es el hecho de que el bertsolari canta contenidos y formas con los que conecta con un público heterogéneo. Un público mayoritariamente urbano, una sociedad industrial, una juventud universitaria, viajera... Un público amplio y cambiante. ¿Qué canta el bertsolari para conectar con cierto éxito con el público actual?

El bertsolari canta en principio todos los aspectos de la vida social y personal. Este es uno de los puntos importantes de la actualidad del bertsolarismo: el bertsolari canta la vida. No es solamente que no descarte en principio ningún ámbito de la misma como tema, sino que se esfuerza expresamente en procurar que todo aspecto de la vida sea cantable, sea tratado por la improvisación.

Claro que se le escapan muchos aspectos de la vida: los temas que no son interesantes en la época o que constituyen tabúes inconscientes en la sociedad actual también lo constituyen en los bertsos. Pero todos los temas que, por decirlo de algún modo, se tratan en la mesa de la cocina, en el bar o en la tertulia radiofónica pueden tener su tratamiento en las actuaciones de bertsolaris. Incluso, diríamos, los temas que no se tratan mucho en otros círculos habituales tienen reflejo en el bertsolarismo, por la inquietud y avidez de nuevos temas y enfoques que existe para las actuaciones de bertsolaris en estos últimos años.

Relación de temas tratados en la final del Bertsolari Txpaleketa Nagusia el 14 de diciembre de 1997 entre los 8 bertsolaris finalistas.

En esta lista se ha recogido solamente el tema genérico al que alude la controversia o reflexión individual propuesta por el conductor, es decir, no transcribimos aquí el tema propuesto en su integridad (que suele tener una formulación más larga, con reparto de papeles en situaciones imaginarias concretas, etc.), sino una referencia clave de la misma.

Costumbres sociales en torno al alcohol
ONGs y cooperación al desarrollo
Matrimonio o pareja y reparto de tareas
Universidad en euskara y su problemática
Relaciones madre-hija en torno a juergas
Reacciones ante estancia en Cuba
Relaciones padre-hijo
Disputa entre alcalde y grupo de rock
Antimilitarismo
Aeronáutica espacial
Cocina biológica
Vivencias de misionero
Pueblos pequeños ante la concentración escolar
Relaciones padre-hija en torno a una carta
Inmigración y cultura euskaldún
Himalayismo
Jubilación y tiempo libre
Conflictos políticos de Euskal Herria e Irlanda
Representación navideña
Relación entre lesbianas
Water móvil callejero
Relación de San Pedro con un recién muerto
Operación de fimosis
Circo y accidente
Pastoreo
Jornada de 35 horas
Cáncer y curación
Modelo y obesidad
Memoria de guerra
Carterista y corrupción

Palabras clave en ejercicios especiales propuestos ese día:

Cocina
Desesperación
Carta
Escoba
Cambio de siglo
Cárcel
Cabeza
Navidades y consumismo
Lunes
Bosque
Euro
Luna
Ordenador
Guggenheim
Soledad
Calle
Pelotari
Sudor
Ventana
Aniversario proceso de Burgos
Fe
Corbata
Llave

El bertsolarismo es una especie de circuito alternativo de comunicación, donde se rumia (algunas veces en clave irónica, otras veces en clave humorística o en registro poético) la actualidad informativa nacional, estatal, local o internacional.

El verbo rumiar es sugerente en este sentido. La vaca revierte a su boca la hierba que ha introducido a su estómago tragada sin masticar, y la mastica con tranquilidad para volverla a engullir mezclada ya con sus propios jugos. Hoy el ciudadano occidental medio engulle información de los medios de difusión masiva hasta la saturación, y la incapacidad para digerir toda esa información interesada es una de las características del hombre (pos)moderno. El bertsolarismo ofrece una pequeña oportunidad para rumiar parte de esa información en clave de humor, o en clave personal o poética, y hacerlo en una actividad artística, participada, colectiva.

Se puede preguntar sobre el valor intelectual que añade la improvisación del bertsolari a un tema de actualidad o a una cuestión universal. Se podría argumentar que es escaso, ya que la aportación intelectual requiere sesudas disquisiciones científicas o largo trabajo literario. Hay también autores que ven en la improvisación aportaciones profundas. En todo caso, el bertsolari rumia, mezcla mediante improvisación poética y lúdica diversos ámbitos de información que dispone, se divierte, y, cuando acierta, hace divertir.

La aportación del bertsolari, si es que aporta algo a los temas, es precisamente la mezcla, la mezcla de niveles: el tratamiento de temas de actualidad sociales, políticas, sexuales, culturales, locales mezclado con referencias a la situación del auditorio, todo ello impregnado con alusiones personales y en controversia con los mensajes de los compañeros improvisadores. Es en esa mezcla de niveles (en esa mixtura del comentario sobre la clonación de ovejas con las orejas del presentador, de una muerte o de la tregua de ETA con los sentimientos del compañero) donde funciona la originalidad de la improvisación, y donde, de vez en cuando, surgen piezas memorables.

En este circuito alternativo de rumiaje de la información social y personal, el bertsolari juega un papel entre comunicador social y poeta, entre líder y bufón, entre columnista y dibujante satírico de periódico, siendo al mismo tiempo un miembro común del entorno social. El número de actuaciones de bertsolarismo, que como se indica en el apartado II.3.a) supera el millar al año, la importante afluencia del público y la complicidad inherente a este tipo de comunicación hacen que el bertsolari sea una referencia de opinión social de cierta importancia dentro de la comunidad lingüística euskaldun.

• Los modos: ¿Cómo canta el bertsolari?

El bertsolari improvisa apoyándose siempre en una melodía y cantando a capela. Es la melodía la que le marca la pauta métrica, que, como indica Mitxelena, es silábica, aunque el bertsolari no cuenta las sílabas, simplemente las encaja en la melodía elegida.

En cuanto a la rima, viene también marcada por la melodía, y es siempre consonante. Joanito Dorronsoro ha censado, catalogado y comentado más de 3.000 melodías. La mayoría de ellas provienen del cancionero popular vasco, aunque, cada vez con más frecuencia, los bertsolaris encargan melodías *ad hoc* a músicos de su confianza.

Las estrofas más usadas en la improvisación son los llamados zortzikos, tanto el menor como el mayor. El zortziko menor consta de cuatro puntos o segmentos de 13 sílabas, cada uno de los cuales termina con la palabra que porta la rima. Tradicionalmente, cada punto se transcribe en dos líneas o versos de 7 y 6 sílabas respectivamente, de ahí el nombre de zortziko (“zortzi” es ocho en vasco). La misma configuración presenta el zortziko mayor, aunque en este caso cada punto consta de 18 sílabas, que se transcriben en dos líneas de 10 y 8 sílabas respectivamente. Añadiendo un punto (trece sílabas con su correspondiente rima) al zortziko menor se obtiene el hamarreko menor, y otro tanto ocurre con el zortziko mayor. Hay otros muchos tipos de estrofa, pero, en todo caso, el número de rimas que se utiliza en la improvisación rara vez es superior a nueveⁱⁱ.

Por lo general, el bertsolari, tras escuchar el tema propuesto, suele pensar en primer lugar el final del bertso (el último punto, con su rima correspondiente), cuidando su formulación y adecuándolo a la estructura métrica de la melodía elegida. A partir de ahí, despliega, como si de un menú informático se tratara, la gama de palabras que puede utilizar como rima, y establece un mínimo

ⁱⁱ Una excelente exposición de los aspectos formales y literarios del bertsolarismo, en LEKUONA, Juan Mari, 1998, “Literatura oral vasca”, Ikaskuntzak Euskal Literaturaz (1974-1996), Ed. E. Pérez Gaztelu, A. Toledo y E. Zulaika, Deustuko Unibertsitatea, Donostia, pp. 81-123.

guión, encaminado a potenciar el final que ha pensado. En esa labor se le van los a lo sumo veinte segundos de que puede disponer antes de empezar a cantar. El resto del bertso lo improvisará sobre la marcha.

• La improvisación oral en el mundo

Es evidente que la improvisación oral es un fenómeno universal. En los últimos años hemos ido elaborando, desde la práctica constante del arte del bertso, un marco teórico que nos ha permitido, entre otras cosas, explicar el fenómeno en términos inteligibles para quien no lo ha vivido. Al mismo tiempo, hemos conocido gran cantidad de manifestaciones afines al bertso. Conocimos primero la realidad de la improvisación oral hispano-americana (México, Canarias). Más tarde, dimos forma a nuestra visión sobre el bertso en un libro, *El arte del bertso*, editado en cuatro idiomas (castellano, euskara, francés e inglés). En mayo de este año, los autores del libro acudimos a un congreso en Reno, Nevada, y todas estas avances teórico-prácticos han culminado con los encuentros sobre oralidad en el mundo, celebrados a principios de este mes en San Sebastián.

Aparte del éxito de público y crítica, las jornadas han finalizado con un proyecto a escala mundial, cuyo primer paso sería el acuerdo de colaboración entre la universidad de Missouri, la asociación Bertsozale Elkartea (con la más que posible implicación del departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad del País Vasco, co-organizador de los encuentros). Seis son los ejes principales del proyecto:

1. Acuerdo formal de investigación, con objetivos concretos.
2. Número monográfico sobre el bertso en la revista *Oral Traditions*.
3. Intercambio de estudiantes.
4. Posible articulación de una organización mundial de improvisadores e investigadores.
5. Intercambio de información por medio de la base de datos ARGO, creada por el Centro de Documentación Xenpelar, de Bertsozale Elkartea.
6. Interconexión de las webs existentes.

Todos estos puntos han sido ya aprobados por la dirección del Center for Studies in Oral Tradition de la Universidad de Missouri, que ha decidido también la creación de un nuevo puesto de trabajo (para agosto de 2004), dedicado íntegramente al desarrollo de los puntos recién mencionados.

• El bertso en la Sociedad de la Información

Como bien señala Gabrielle Simoneⁱⁱⁱ, la confluencia de la telemática y los nuevos medios de comunicación configuran, a partir de finales del siglo XX, una nueva era, que se caracteriza, entre otras cosas, por un cambio radical en los modos de adquirir e intercambiar conocimiento.

Si las tecnologías del siglo XX (teléfono, cine, radio, televisión) provocaron el auge impensado de la oralidad, las del siglo XXI parecen tender a diluir cada vez más las fronteras entre lo oral y lo escrito. Algunos comunicólogos^{iv} han señalado, por ejemplo, que al emplear el chat o el e-mail utilizamos, al menos por ahora, la mecánica de la escritura, pero que, sin embargo, la configuración interna que conviene a los mensajes de esos medios para ser efectivos se asemeja más al discurso oral que al escrito.

Sin embargo, a nuestro entender, se confunde demasiadas veces discurso oral con falta de estructuración interna. Cualquier mensaje, para ser efectivo, ha de estar configurado de manera adecuada, es decir, de manera que sea factible la consecución del objetivo marcado, que no es otro que el de influir en los demás, y ello sólo es posible si esa estructuración se trabaja de manera sistemática. Los cinco cánones de la retórica clásica (inventio, dispositio, elocutio, memoria y actio), debidamente repensados, son la mejor pauta práctica posible para la elaboración de los discursos, así como el marco teórico más adecuado para entender cabalmente los fenómenos relacionados con la comunicación, entre ellos el bertso improvisado.

ⁱⁱⁱ SIMONE, Raffaele (2001), *La tercera fase. Formas de saber que estamos perdiendo*, Madrid, Taurus.

^{iv} CRYSTAL, David (2001), *Language and the Internet*, Cambridge, University Press.

Somos conscientes de que el bertsolarismo es uno más de los ecosistemas que conforman la totalidad de las tradiciones orales en el mundo, pero estamos convencidos de que la conservación de ese ecosistema es imprescindible para la buena salud de esta que algunos llaman la sociedad de la información.

En efecto, son muchas las voces que nos alertan sobre el empobrecimiento galopante del discurso. Creemos que este empobrecimiento no es consustancial e inevitable, sino que se trata, más bien, de una flagrante falta de capacitación retórico-discursiva. Al deterioro del núcleo familiar como escuela conversacional se une la manifiesta incapacidad del sistema escolar para remediar la falta de capacidad discursiva de los más jóvenes. A la regresión jeroglífica que se aprecia en los SMS, cabe añadir, por ejemplo, la aparición, en los textos de chat y en los de E-mail de registro más informal de los llamados emoticones. Por medio de estos símbolos gráficos caricaturescos situados al margen de la escritura se pretende paliar la carencia de estrategias retóricas apropiadas. El discurso en sí no es capaz de inducir emociones en el receptor. Es preciso añadir a cada párrafo una indicación de la reacción que el emisor pretende provocar en el receptor, como en esas telecomedias de medio pelo en las que las risas en off le indican al telespectador cuándo toca esbozar una sonrisa y cuándo desternillarse de risa.

Frente a esta incapacidad comunicativa que padecemos, la capacidad retórica del bertsolari consiste precisamente en producir improvisando en unos pocos segundos un discurso oral estructurado. Es ésta una capacidad que se nos antoja muy valiosa en otros ámbitos ajenos al propio bertsolarismo, entre los que se cuentan esos nuevos modos de comunicación surgidos al socaire de las nuevas tecnologías. El sistema escolar del País Vasco tiene en el bertsolarismo un instrumento de capacitación retórica inmejorable. Desperdiciarlo sería un lujo excesivo en estos tiempos en los que, según se dice, la comunicación es la clave de casi todo y la llave que abre casi todas las puertas.

Eso es todo por mi parte. Los bertsolaris tienen la última palabra.

***MAIALEN Y ANDONI: un bertso de despedida cada uno.

Apéndice: Apunte sobre los orígenes del bertsolarismo

Como bien señala Joxe Azurmendi:

Se da una curiosa contradicción. Por una parte, se ha creado gratuitamente un mito acerca de los orígenes del bertsolarismo, pretendiendo que data de tiempos inmemoriales; por otra parte, en estos vertiginosos tiempos en los que con tanto ardor se combaten todos los mitos, ha surgido un antimito tan gratuito como el mito que pretende combatir: que el bertsolarismo es en el País Vasco un fenómeno más bien moderno, que tendría su origen hacia el siglo XIX.

Según Azurmendi, el mito de la procedencia inmemorial del bertsolarismo procede de Manuel Lekuona, primer estudioso del bertsolarismo y de otras manifestaciones de la literatura popular vasca. En la obra de Manuel Lekuona encontramos diversas referencias al carácter “neolítico” o “prehistórico” del bertsolarismo. Según Lekuona, los orígenes del bertsolarismo hay que buscarlos en la época del pastoreo. Afirma Azurmendi que todas las referencias posteriores a los orígenes remotos del bertsolarismo son deudoras del punto de vista expuesto por Manuel Lekuona. Aporta Azurmendi algunas citas al respecto, que pueden darnos una idea del tenor de las afirmaciones sobre los remotos orígenes del bertsolarismo. Así, por ejemplo, se afirma que “Cantan todos los vascos; canta el pueblo entero... desde las más lejanas épocas que la ciencia prehistórica logra penetrar, el vasco da muestras de su actividad poética”^v. Otra formulación corriente de la misma tesis es la que afirma que “el bertsolarismo es tan antiguo como el euskera mismo”^{vi}.

El contramito, a su vez, tiene una considerable tradición entre nosotros. Por una parte, la lista de quienes han manifestado su reticencia –o incluso su desprecio– hacia el bertsolarismo es bien amplia y repleta de nombres ilustres: Federico Krutwig, los aranistas, Carmelo Echegaray, el mismo

^v GOROSTIAGA, J. *Antología de la poesía popular vasca*. San Sebastián: Biblioteca de los Amigos del País, 1957.

^{vi} Así, por ejemplo, JAUREGI, Luis “JAUTARKOL”. *Xenpelar bertsolaria: bizitza ta bertsoak*. Zarautz: Itxaropena, 1958, p. 13. Kuliska sorta, 25-26. y también ONAINDIA, S. *Euskal Literatura I*. Bilbao: [Etor], 1972, p. 58.

Orixe, o, más recientemente Luis Mari Mujika o Matias Mujika, por no mencionar más que algunos de los más afamados.

El caso es que, para cuando aparecen las primeras menciones documentadas del bertsolarismo (hacia finales del siglo XVIII), éstas se refieren a él como un fenómeno de considerable antigüedad y, lo que es más importante, el bertsolarismo aparece en estas primeras citas como un fenómeno de un alto grado de madurez en cuanto a las formas y con un arraigo social fuera de toda duda, a juzgar por las referencias a los desafíos de bertsolaris y a la transcendencia social que los bertsos compuestos *ad hoc* parecen tener en la época.

Luis Michelena, distanciándose por igual de los dos extremos, afirma que

La tradición [de los bertsolaris] es antigua, y se remonta por lo menos a las damas improvisadoras en verso del siglo XV de que nos hable Garibay^{vii}.

J.M. Leizaola y otros estudiosos han mantenido también la misma opinión. Azurmendi, por su parte, aporta en su trabajo dos citas del Fuero Viejo de Vizcaya (puesto sobre el papel en 1452), que conviene tomar en consideración, pues se trata, sin duda, de las citas más antiguas sobre el bertsolarismo, y son prueba irrefutable de que, en fecha tan temprana como 1452, el bertsolarismo, o algunas de sus manifestaciones, eran algo tan común y arraigado como para merecer su prohibición expresa. Cita, en primer lugar, el título 35, Ley VI:

...de aquí adelante quando quier que alguno muere en Vizcaya o fuera de ella, por mar o por tierra, persona alguna de todo Vizcaya, Tierra llana, villas e ciudad no sea osado de hacer llanto mesándose los cabellos ni rasgando la cabeza, ni haga llantos cantando... so pena de mil maravedís a cada uno que lo contrario hiciere por cada vez.

Aparte de estas “plañideras”, hay en el Fuero Viejo de Vizcaya una segunda mención, aún más significativa, de la improvisación cantada de la época. Es la que aparece en el título 8, Ley I:

En qué casos se puede proceder de Oficio, y prender, sin que se llamen los Delinquentes só el Arbol de Guernica. Primeramente, dixeron: Que havían Fuero... salvo sobre... y sobre Mugerres, que son conocidas por desvergonzadas, y rebolvedoras de vecindades, y ponen coplas, y cantares á manera de libelo infamatorio”.

El Fuero llama “profazadas” a estas mujeres que, con toda probabilidad, pueden considerarse como antecesoras directas de los bertsolaris actuales.

Con todo, la realidad es que, en el caso de estas mujeres improvisadoras, apenas podemos hacer otra cosa que constatar su existencia. Para encontrar un corpus bertsolarístico de cierto relieve, hay que remontarse hasta finales del siglo XVIII. El siglo XIX está mejor documentado, tanto en cuanto nombres y datos biográficos como en cuanto a las piezas conservadas. Sin embargo, se trata mayoritariamente de bertsos no improvisados (**bertsos escritos / bertso jarriak**). Se sabe, por referencias, que los bertsolaris que escribían estos bertsos acostumbraban también a improvisar, pero el número de bertsos improvisados de que disponemos es ciertamente escaso, y difícilmente puede decirse gran cosa sobre las características del bertso improvisado.

Sólo hacia mediados del siglo XX se generaliza el uso de las tecnologías de grabación, que permiten conservar –y posteriormente transcribir– fidedignamente los bertsos improvisados por los bertsolaris en sus actuaciones de plaza en plaza. Si bien suscribimos el punto de vista de Michelena, Leizaola y Azurmendi en cuanto a los orígenes del bertsolarismo improvisado, lo cierto es que, a la hora de investigar los modos de producción y el producto final de los bertsolaris improvisadores, sólo a partir de la década de los sesenta del siglo XX disponemos de un corpus de bertsos improvisados de cierta entidad. Lo anterior a dicha fecha es un compendio de fragmentos y anécdotas que difícilmente posibilitan una investigación cabal. Los bertsolaris considerados “clásicos” del bertsolarismo improvisado (Etxahun, Xenpelar y Bilintx en el siglo XIX; Kepa Enbeita, Txirrita, Pello Errota, Udarregi y otros a caballo entre el siglo XIX y el XX) fueron, según todos los indicios, grandes improvisadores, pero el estatus de que gozan dentro de la historia del bertsolarismo se debe, casi exclusivamente, a los bertsos escritos –o dictados, pero, en todo caso, no improvisados– que han llegado hasta nosotros. El hecho de que los bertsos que mayoritariamente componen el corpus creativo de estos bertsolaris clásicos sean “conceptualmente” orales (algunos de los bertsolaris clásicos citados no sabían escribir) no debe hacernos olvidar que, por su modo de producción, estos bertsos pertenecen a un género más afín a la literatura de cordel que al bertsolarismo improvisado.

^{vii} MICHELENA, Luis. *Historia de la Literatura Vasca*. Madrid: Minotauro, 1960, p. 25.

Sea como fuere, la realidad es que, a lo largo del siglo XX, el bertsolarismo sufre un cambio progresivo y radical. Aunque el nombre se mantiene, el bertsolarismo de principios del siglo XX poco tiene que ver con el de finales de siglo. Lejos de ser un cambio superficial, afecta a la práctica totalidad de los parámetros del bertsolarismo.

Entre otras cosas, la modalidad escrita del bertsolarismo, que era la más significativa a principios de siglo, cede su primacía a la modalidad improvisada. Bertsolari es, al menos a finales del siglo XX, quien improvisa sus bertsos ante el público, y esa es la realidad que he tratado de exponer, siquiera someramente, en esta ponencia.

BERTSOLARITZA, ETORKIZUNENKON ONDARE

Bertsolaritzaren jatorri eta antzinatasunaren inguruko mitoa eta kontramittoa aipatzetik abiatuko gara, horrek bidea emango baitigu bertsolaritzaren historia modu eskematikoan azaltzeko, hasi lehen aipamen dokumentatuetatik eta gaur egun arte.

Nolanahi ere, gure xede nagusia ez da bertsolaritzaren iragana, haren oraina eta geroa baizik. Hala, bada, gaur egungo egoeraren deskribapen xume bat egingo dugu aurrena, bat-bateko bertsolaritzan zentratzen garelarik. Horretarako, gaur egungo bertsolaritzaren hainbat ezaugarri aipatuko ditugu, eta, horrekin batera, Informazioaren gizartean betetzen dituen funtzioak aztertuko. Irizpide sozio-kulturalak erabiltzeko ditugu nagusiki deskribapen horretan.

Nola pasatu da bertsolaritza lagun arteko jardun ludiko bazterrekoa izatetik gaur egungo euskal gizarteko kultura erreferenterik garrantzitsuenetakoa izatera? Galdera horren arira, bertsolaritzak azken urteotan egin dituen urrats eta apustuak aztertuko ditugu, besteak beste Bertsozale Elkartearen ardatz duen herri mugimendua, eskola kurrikulumean duen lekua, hedabideetan hartu duen hedapena, eta abar.

Iritsi garen lekura iristeko, ordea, antolakuntzan ez ezik teoriaren alorrean ere lan handia egin behar izan dugu azken urteotan, eta horren berri laburra ere emango dugu (egin diren ikerketak, argitalpenak, Dokumentazio Zentrua...).

Bertsolaritzaren egungo egoeraren deskribapena osatzeko, munduan zehar dauden ahozko beste inprobisadoreekiko aipamen konparatiboa egingo dugu, azaletik bada ere. Era berean, aurrean Renon eta Donostian egin ditugun kongresuen berri emango dugu, esku artean zer egitasmo ditugun azaltze aldera. Besteak beste, *Oral Traditions* aldizkarian alde monografikoa, Interneten jarri dugun *Argo* datu basea, Indianako unibertsitatearekin ikasleak trukatzeko asmoa, eta abar.

Azkenik, bat-bateko bertsoak sortzerakoan bertsolariek darabiltzaten estrategiarik aipagarrienak azalduko ditugu.

Aipatutako alderdi horiek guztiak jorratzen ditugun bitartean, Maialen Lujanbio eta Andoni Egaña bertsolariek, bertan egongo baitira, bat-bateko hainbat bertso kantatuko dituzte, azalpenak biziago egite aldera.

Txostenak eta Komunikazioak
Ponencias y Comunicaciones

